

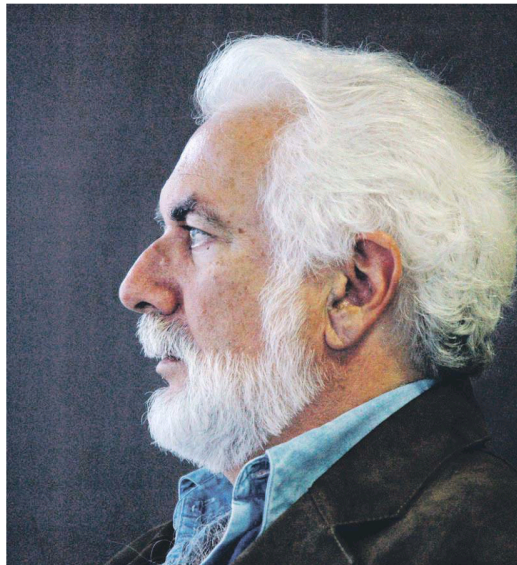
Novela histórica Un héroe en un imperio en vías de extinción

Gálvez en Luisiana

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Eduardo Garrigues (Madrid, 1944) tiene todas las credenciales –y nunca mejor dicho en su caso– para adentrarse en territorios sólo accesibles a escritores con una trayectoria como la suya. Con una brillante carrera diplomática a sus espaldas, ha recorrido medio mundo, siempre en busca de lugares poco pisados por el resto de los mortales, que le han llevado, como embajador, a Namibia y a Botsuana. Así, *Al oeste de Babilonia* está inspirada en sus viajes por el desierto de Nuevo México, y *La dama de Duwisib* recrea la vida de Jay Humphreys, que llega al sudoeste africano para vivir en la soledad del desierto y es testigo del enfrentamiento entre la población nativa y la sociedad blanca.

Los cuatro años de Garrigues como cónsul general de España en Puerto Rico pueden explicar en parte la gestación de *El que tenga valor que me siga*. Asistimos a lo que será el nacimiento de los movimientos de independencia que llevarán a la desintegración del imperio español. La novela recorre prácticamente todo el siglo XVIII y se centra en el reinado de Carlos III. En 1755 comienza la guerra de los Siete Años, en la que Francia e Inglaterra se disputan la supremacía en Europa y América. Pronto España se verá involucrada. El año 1775 es otra fecha clave para la historia y para el desarrollo de la novela: el inicio de la guerra de independencia por parte de los colonos re-



La carrera diplomática de Garrigues alimenta sus obras

JORDI BELVER

beldes de trece colonias frente a la metrópoli.

Y aquí es donde entra en acción nuestro héroe, Bernardo de Gálvez: en el momento en que su tío es nombrado ministro de Indias. Bernardo será destinado como coronel del regimiento de Luisiana el mismo año de la Declaración de Inde-

pendencia de Estados Unidos. Garrigues, experto en el género, es consciente del peligro de una novela histórica a secas que se confunda con el documento. Esta es la novela de un diplomático, no de un historiador. En ningún momento habla de su trabajo de investigación, por más que la reconstrucción de la

época está basada en su consulta en archivos de España, Estados Unidos y Cuba. “Sé perfectamente que la obligación del narrador omnisciente debe limitarse a contar una historia con la mayor amenidad y objetividad, y pasando lo más desapercibido posible”.

Los aspectos que pertenecen a la historia son, entre otros, la lucha por el dominio de la navegación del Misisipi, la ayuda que la corte quiere prestar a los rebeldes, llena de cautela y ambigüedad para no provocar a los ingleses, la enemistad de Gálvez con los jefes de la Armada, la actividad diplomática del embajador de España en Francia, el conde de Aranda, y, sobre todo, la toma de la estratégica Pensacola, en el golfo de México, que llevará asimismo a la conquista de Jamaica. Y es aquí donde aparece Bernardo de Gálvez, la figura heroica que decide atacar por su cuenta, el diplomático y el ser humano. Ingredientes para realzar una figura histórica, pero al mismo tiempo para crear un héroe novelesco. Un pecado terrible que sólo al final confesará a su mujer le ha enemistado con el padre de las aguas, que le castiga con inoportunas tormentas.

Estrechamente relacionadas están las visitas a las dantescas minas de mercurio de Almadén, donde Bernardo irá a visitar quien se va a convertir en una estatua de azogue. Tan históricos como novelescos son el irlandés Pollock y el venezolano Francisco Miranda. Y hay una delicada historia de amor y una misteriosa adivina, la esclava Mulinde. Y hay que añadir una notable dosis de humor. Novelar es, aquí, dar vida a la historia. |

Eduardo Garrigues

‘El que tenga valor que me siga’

LA ESFERA DE LOS LIBROS. 336 PÁGINAS. 22,90 EUROS

arrebató

Días de lamé

Cuando Lucía Lijtmaer (Buenos Aires, 1977) era pequeña solía oír hablar de Marioyrroberto como si fuesen una sola persona. A sus padres, exiliados argentinos en Barcelona, les divertía seguir las andanzas empresariales e inmobiliarias de aquellos dos amigos que habían dejado en Buenos Aires. Marioyrroberto compraban un triplex con vistas al parque. Marioyrroberto abrían La Colorada, la tienda-privé más fabulosa del Cono Sur. Maryoy-

roberto se permitían el lujo de plantar a Zulemita Menem, la primera hija de la Casa Rosada.

Normal que para Lucía, niña de casa progre de los ochenta, Marioyrroberto tuvieran un brillo que ni los vestidos de Mirtha Legrand, la tótemica madrina de Argentina a la que por cierto, también vistieron Mario. Y Roberto. Ya de mayor, la periodista Lijtmaer se dio cuenta que la historia de aquellos amigos de sus padres, de su increíble ascenso social, tenía todos los elementos de un *pitch* perfecto para cualquier editor: cómo una pareja de gays de pueblo monta un imperio basado en el oropel cuya fortuna va en paralelo a la del país. Su éxito coincide con la locura de los ochenta y su (relativo) declive, con el corralito. En paralelo, Lijtmaer, en un ejercicio meta, nos cuenta como



La periodista Lucía Lijtmaer

LIBROS DEL LINCE

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



lo cuenta y ese relato, el de una exiliada de segunda generación y catalana de primera rivaliza y casi gana en interés al primero, desde el poncho y el pasamontañas andino que sus padres tuvieron la terrible idea de ponerle para ir al colegio al inevitable primer novio argentino por el que toda hija mestiza debe pasar. La autora vuelve a casa y se deja enredar por los personajes que pululaban por La Colorada, como la magnética Carmen Yazalde, breve musa de Jess Franco, y visita la casa mausoleo en la que aun vive la pareja, toda mármol del bueno y recuerdos de días más burbujeantes. |

Lucía Lijtmaer

Casi nada que ponerte

LIBROS DEL LINCE. 213 PÁGINAS. 17,90 EUROS